



“ *El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres» (EG 197), los marginados y excluidos y, por tanto, también en el de la Iglesia. En ellos la comunidad cristiana encuentra el rostro y la carne de Cristo, que, de rico que era, se hizo pobre por nosotros, para que nosotros nos enriqueciéramos con su pobreza (cf. 2 Co 8, 9). La opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica.*

–DF del Sínodo 19

“ *Y junto con esto esperamos la simpatía de los pobres innumerables, a los que estas ideas han podido llevar una luz nueva a su corazón y sentirse los predilectos de Dios, si el fenerismo¹ los ha convertido en la escoria de los hombres.*

–Guillermo Rovirosa, OC TI, pág. 88

“ *Por lo tanto, es preciso seguir denunciando la «dictadura de una economía que mata» y reconocer que «mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera. De ahí que nieguen el derecho de control de los Estados, encargados de velar por el bien común. Se instaura una nueva tiranía invisible, a veces virtual, que impone, de forma unilateral e implacable, sus leyes y sus reglas.*

–DT 92

“ *Is 35, 1-6a.10: Dios viene en persona y os salvará.*

Sal 145, 7.8-9a.9bc-10: Ven, Señor, a salvarnos.

St 5, 7-10: Manténganse firmes porque la venida del Señor está cerca.

Mt 11, 2-11: ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

Lectura del Libro del Profeta Isaías (35, 1-6a.10)

*Saltarán de alegría el desierto y la tierra reseca;
la llanura se regocijará y florecerá;
florecerá como el lirio,
se regocijará y dará gritos de alegría.*

*Le han dado la gloria del Líbano,
el esplendor del Carmelo y del Sarón;
y verán la gloria del Señor,
el esplendor de nuestro Dios.*



¹ Con este término, Guillermo Rovirosa describe la mentalidad de este sistema basado en el afán de lucro, de poder y donde las personas están subordinadas a la acumulación económica.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

3^{er} Domingo de Adviento • 14 de diciembre de 2025 • www.hoac.es



*Fortalezcan las manos débiles,
robustezcan las rodillas vacilantes,
digan a la gente cobarde:
«¡Animo, no teman!;
miren a su Dios:
trae la venganza y el desquite;
viene en persona a salvarlos».*

*Se despegarán los ojos de las personas ciegas,
los oídos de las sordas se abrirán,
saltará la gente coja como un ciervo,
la lengua del mudo cantará.
Por ella volverán los liberados del Señor.
Llegarán a Sion entre gritos de júbilo;
una alegría eterna iluminará su rostro,
gozo y alegría los acompañarán,
la tristeza y el llanto se alejarán.*



Seguimos con el primer Isaías. Recuerden que predica en el siglo VIII antes de Cristo, en la época de los reyes Yotán, Acáz y Ezequías, reyes del sur donde él ejerció su ministerio. De su muerte no sabemos nada en la Biblia, solo por el libro apócrifo *La ascensión de Isaías*, que habla que fue asesinado, cortado por la mitad con una sierra, por el rey Manasés².

El profeta habla para el pueblo de Judá en tiempos difíciles; parte de sus habitantes habían sido deportados a Babilonia y el territorio palestino estaba totalmente subyugado por el invasor. El sueño era volver, pero hasta el camino de vuelta era muy duro, todo un desierto con más pinta de muerte que de vida y esperanza. Podemos entender desde aquí la poesía de Isaías.

Isaías abre ventanas de esperanza para su pueblo, pero, sobre todo, para la gente marginada de Israel que miran al profeta y le preguntan: ¿y nosotros qué? Y él mira con los ojos de Dios y siembra de esperanza el pesimismo y desolación de su pueblo: el desierto será páramo y se llenará de flores.

El profeta expresa, con pasión poética, su fe en que Dios está al lado de su pueblo, no se dejen abatir por la depresión, mantengan la fortaleza... es una esperanza activa que requiere estar en pie. Isaías, el poeta de Dios.

Salmo Responsorial: Sal 145, 6-10

Ven, Señor, a salvarnos

Dios que mantiene por siempre su fidelidad.
El hace justicia a las personas oprimidas
y da pan a las hambrientas.

El Señor da la libertad a la gente cautiva,
el Señor abre los ojos a las ciegas,
el Señor levanta a las personas humilladas,
el Señor ama a las que son justas.



² www.bit.ly/ProfetisaiaAnalisis



El Señor protege a la gente extranjera
y sostiene a la viuda y al huérfano y a la huérfana;
confunde, en cambio, el camino de gente malvada.
¡El Señor reina por siempre!
¡tu Dios, Sion, por todas las generaciones!

Ven, Señor, a salvarnos

Lectura de la Carta de Santiago (5, 7-10)

Así pues, hermanos y hermanas, esperen con paciencia la venida del Señor. Vean cómo el campesino espera el fruto precioso de la tierra, esperando con paciencia las lluvias tempranas y tardías. Así también ustedes: tengan paciencia y buen ánimo, porque la venida del Señor está próxima.

Hermanos y hermanas, no murmurén unas personas de otras, para que no sean condenadas, pues el juez está ya a las puertas. Tengan como modelo de constancia y sufrimiento a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

Santiago es un hombre concreto en sus cartas, llega siempre a las situaciones que vive la comunidad de forma directa y clara. Las comunidades cristianas seguían esperando la vuelta rápida del señor, la parusía, y él pide paciencia y hace referencia a los profetas por su capacidad de sufrimiento.

En esos tiempos de espera, Santiago invita a corregir todo aquello que rompe la comunidad, le preocupa las diferencias entre pobres y ricos que ya expresa en otros capítulos. En este párrafo ataca la murmuración y la crítica, que genera en las comunidades mal estar, destroza los vínculos fraternales, divide y desanima... la desconfianza que genera esta actitud convierte en gueto la comunidad.

El papa Francisco es un combatiente contra la murmuración y el chismorreo, se dirige directamente a los cardenales y les dice «la peor bomba que hay dentro del Vaticano son los chismes» (14/09/2014).

Y otro día pidió a los miles de fieles que participaron una de sus Audiencias (6 de junio 2018): «Piénselo bien: el chismorreo no es una obra del Espíritu Santo, no es una obra de la unidad de la Iglesia. El chismorreo destruye lo que Dios hace. ¡Por favor, acabemos con el chismorreo!», pidió a los miles de fieles que participaron de la Audiencia.

«Nosotros estamos acostumbrados a los chismes, a las habladurías» y, muchas veces, transformamos a nuestras comunidades y también a nuestra familia en un «infierno» en donde se manifiesta esta forma de criminalidad que lleva a «asesinar al hermano y a la hermana con la lengua» (1/12/19). «Hablar mal de los hermanos o hermanas es una especie de terrorismo» (Bangladés, 2017, a un grupo de curas).

Por desgracia, no es problema nuevo y una lucha permanente para no destruir la vida comunitaria. Antes de hablar de nadie pregúntate que utilidad tiene para esa persona, y si genero en mí y en la gente que me rodea paz y concordia. Si no es así, mejor es el silencio y la oración por la persona.



Lectura del evangelio según san Mateo (11, 2-11)

Juan, que había oído hablar en la cárcel de las obras del Mesías, envió a sus discípulos a preguntarle:

—¿Eres tú quien tenía que venir, o debemos esperar a otro?

Jesús les respondió:

—Vayan y cuenten a Juan lo que están oyendo y observando: personas ciegas ven y cojas que andan; leprosas quedan limpias; personas sordas oyen, muertas que resucitan y a la gente pobre se les anuncia la buena noticia. ¡Y dichosa la persona que no se sienta defraudada por mí!



Cuando se fueron, Jesús se puso a hablar de Juan a la gente:

—¿Qué salieron a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? Pues, ¿qué salieron a ver? ¿Un hombre lujosamente vestido? Los que visten con lujo están en los palacios de los reyes. Pero entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? Sí, y les aseguro que más que un profeta.

Este es de quien está escrito: Yo envío mi mensajero por delante de ti; él te irá preparando el camino. Les aseguro que no ha surgido entre los hombres nadie mayor que Juan el Bautista; sin embargo, la persona más pequeña en el reino de los cielos es mayor que él.

Comentario

Jesús seguro que siguió a Juan en algún momento, seguro que fue discípulo de él. El bautismo es una buena prueba de ello... pero hay diferencias importantes.

Y las diferencias entre la imagen de Juan y la de Jesús son claras: por una parte, Juan, el asceta, que, en el desierto, sin entrar en la ciudad, grita la ira inminente de Dios; el hacha al pie del árbol y el bieldo que esparce el trigo y junta la paja para ser quemada en un fuego que no se apaga.

Y Jesús que, por otra parte, recorre los capítulos hasta llegar al 11 entre las bienaventuranzas, las curaciones y la invitación a participar en el anuncio de esa *buena noticia*. Y su señal es esperanza para los marginados y empobrecidos de la sociedad.

Una respuesta, la de Jesús a Juan, cargada de profundidad, pero diría más: una respuesta que marca la diferencia y marca estilo. No es el cumplimiento estricto de la Ley, no son los ritos de purificación, ni siquiera la denuncia de las desviaciones de Israel de Yahvé, lo que identifica al que tiene que venir, son sus actos en los que vincula su persona a la **misericordia infinita de Dios** para aquellos que la Ley, la oficialidad religiosa, el templo... marginan porque sus enfermedades, son castigo de Dios y solo merecen la limosna para engrandecimiento de quien la da.

ORAR EN EL MUNDO OBRERO



3^{er} Domingo de Adviento • 14 de diciembre de 2025 • www.hoac.es



Jesús es una buena noticia, implica a Dios en unos actos que rompen la imagen qué de ese Dios tienen los judíos. Y la diferencia entre Juan y Jesús existe, Jesús entra en la ciudad, vive la cotidianidad de su pueblo, come y bebe, toca y sana, llora y ríe... y se embarra en una realidad y se mezcla, y mezcla a Dios en la historia como nadie lo había hecho nunca. La misión de Jesús está llena de curar, sanar, acoger, liberar, de implicarse totalmente en la realidad, no de juzgar y condenar. En Jesús Dios aparece enamorado de la humanidad.

Y marca estilo, porque hoy nos pueden seguir preguntando a la Iglesia seguidora de Jesús, ¿son ustedes o son otras personas, religiones, ONG? Y tenemos que dar la respuesta clara, original, continuadora del estilo del maestro: podemos decir que estamos esforzándonos por correr la suerte de las personas más pobres, somos una buena noticia porque acogemos a los que se nos acercan, defendemos y cuidamos de las personas migrantes, estamos comprometidos con las personas paradas, con la clase obrera empobrecida, estamos implicados en las organizaciones sociales que luchan por el trabajo digno y la dignidad de las personas, nos duele las que son descartadas. Somos profecía social en un mundo sin diálogo, polarizado. Buscamos la verdad y no nos dejamos llevar por noticias sin autoridad y por las redes sociales.

Pero no podemos impedir que nos pregunten: ¿nuestras iglesias son casas de acogida para cualquier aflicción?, ¿lugar de escucha y empatía para las víctimas de abusos?, ¿es un lugar donde las personas diferentes se sienten en casa y que no juzgamos?, ¿es nuestra Iglesia un referente de igualdad para la mujer?

Lloramos con los que lloran y reímos con los que ríen, estamos comprometidos e implicados en visibilizar que otro mundo es posible, el reino es nuestra pasión.

¿Ponemos altavoz a la desesperación de tantas personas? ¿Las personas empobrecidas son protagonistas de su dignificación o víctimas de nuestro paternalismo?... ¿Estamos comprometidos en la transformación de nuestro mundo para que desaparezcan también las causas estructurales que generan dolor y sufrimiento, injusticia y descarte? ¿Estamos comprometidos el cuidado de la madre tierra, en la construcción de la fraternidad y la amistad social en nuestro mundo concreto?

¿Dónde estamos, donde está nuestra Iglesia gastando el tiempo?

¿Qué rostro de Jesús revelamos?

¿Estamos haciendo creíble el reino de Dios que Jesús nos invita a anunciar con obras y palabras?

¿Somos una caña agitada por el viento?, ¿estamos dispuestos a rebajar la radicalidad evangélica con tal de que haya más número en nuestras iglesias?

Laudato si', Laudete Deum, Fratelli tutti, Dilexit te, Comunidades acogedoras y misioneras (migraciones)...



LAS NUEVAS BIENAVENTURANZAS

"BIENAVENTURADOS LOS INCONFORMISTAS"



agustindelatorre.com



quieren ser orientaciones para ser capaces de contestar a esas preguntas, ¿qué importancia les damos en nuestras comunidades, movimientos, grupos...?

La respuesta de Jesús muestra qué era lo importante para él del mensaje del reino. Ser seguidores, seguidoras del maestro, ese es nuestro reto diario y permanente... y sí, sin pesimismo, con realismo, podemos decir que sigue habiendo *luz y sal* en la tierra, el maestro sigue presente y el reino se sigue construyendo... y somos nosotras, nosotros hoy, quienes estamos llamados a decir «vengan y vean» y cuéntenlo. ¿Qué puedo contar yo?



Y más que profeta, *Franciscus*³
www.bit.ly/FranciscoPalabraHechaCarne



Abre los sentidos

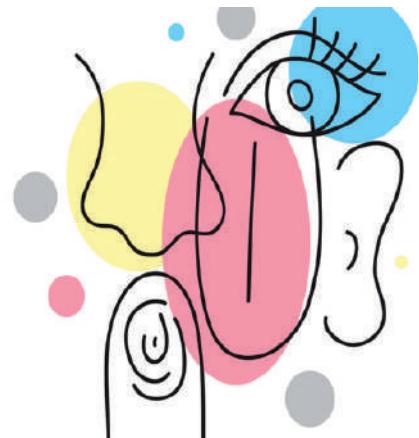
Escucha
atentamente,
afincado en la realidad de siempre,
esos silencios que hablan,
esas voces de angustia y esperanza,
esa sinfonía humana no acabada.

Olfatea,
hasta embriagarte,
esos olores y perfumes
de flores y basureros a tu alcance,
de personas con sudor en su frente,
de pueblos, vidas, ideales haciéndose, muriéndose.

Palpa
así, suavemente, como sabes,
esas costras y blandas realidades,
esos hermanos con heridas para besarse,
esas soledades aisladas para no tocarse,
esas estructuras tan frías para abrazarse.

Mira
con tus ojos penetrantes,
y ve el inmenso horizonte que existe,
eso que nadie enseña serena y dignamente,
lo que el mundo esconde de forma vergonzante,
lo que es deleite o bajar la vista te hace.

Gusta
sin pensar en precios, pues es gratis,
todo lo que tienes y se te ofrece:
la vida a raudales, tan patente;
el hambre que no puede masticarse.



³ José Moreno Losada. *Sinfonía divina, acordes encarnados*. Comentario a los evangelios dominicales y solemnidades. Ciclo A. pág. 39-45.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

3^{er} Domingo de Adviento • 14 de diciembre de 2025 • www.hoac.es



Y si un sexto sentido tienes, como a veces se dice,
haz que por él penetre lo que es espíritu de tu vida
y alimento de tu carne y sangre:
las estructuras y detalles
de ese Reino que llora y crece.
¡Todo lo que yo pensé y recreo,
y todo de lo que sois artífices!
¡No me digas que renuncias a lo que te ofrezco
con amor de Padre y Madre,
o que me he equivocado contigo
en esta aventura amante!

¡No me digas que te escandaliza
la pequeñez del Reino, mi vida con aire nuevo,
o las consecuencias de tu actuar profético!

Oh, Señor, aquí estoy; ábreme los sentidos
para escuchar, olfatear, palpar, mirar, gustar,
y vivir como Tú.

Florentino Ulibarri



**«María mujer del Adviento, madre de las personas empobrecidas
Ruega por nosotras y nosotros»**